



ORLANDO HERNÁNDEZ YING

LENGUAJE VISUAL Y TRASFONDO DEL PENSAMIENTO ILUSTRADO EN ORIGEN, COSTUMBRES Y ESTADO PRESENTE DE MEXICANOS Y FILIPINOS [...] DE JOAQUÍN ANTONIO BASARÁS (MÉXICO, 1763).¹

¹ Nueva York, Hispanic Society of America (HSA) MSS. 7527: BASARÁS, J.: *Origen, costumbres y estado presente de mexicanos y filipinos, descripción acompañada de 106 estampas en colores, Tomos I y II.* (México, 1763).



EL MANUSCRITO

En Washington Heights, el barrio dominicano de Nueva York, dentro del vetusto edificio de la Hispanic Society Museum & Library (en otrora conocida como la Hispanic Society of America) se encuentra un manuscrito del siglo XVIII del que vamos a ocuparnos. El documento ilustrado, parte del acervo de libros raros y manuscritos es custodiado en el interior de una bóveda blindada por bibliotecarios especializados.¹ La Hispanic Society fue creada en 1904 por el

¹ Agradezco al Dr. John O'Neill, curador de manuscritos y libros raros de la Hispanic Society y a Vanesa Pintado, curadora asistente, por el acceso al manuscrito Basarás y otros manuscritos coloniales.



El Cid. The Hispanic Society.

filántropo, académico e hispanófilo Archer Huntington como un repositorio y centro de investigación de su colección de arte, libros raros, y manuscritos producidos en España, Portugal, y sus territorios ultramarinos. Se titula: *Origen, costumbres y estado presente de mexicanos y philipinos* (Méjico, 1763).

Su autor es Joaquín Antonio Basarás Garaygorta, un comerciante vasco radicado temporalmente en Méjico en la década de 1760. Está dividido en dos tomos. El Tomo I recoge varios

textos escritos en prosa, listas, y notas sueltas con información miscelánea sobre el Virreinato de la Nueva España divididos en secciones. La primera identifica la locación geográfica del territorio del virreinato. La segunda sección es una crónica resumida de los últimos reyes aztecas. Seguidamente aparecen listas con datos puntuales redactados a manera de notas sueltas, de datos estadísticos, divisiones políticas de las provincias del virreinato, y sus contribuciones tributarias. La secuencia de temas y la secuen-

cia entre una nota y otra no siempre guardan una relación lógica. Parecen seguir el orden fortuito en el que aparecen en la mente del autor. Tanto el contenido heterogéneo de los temas, y sus presentaciones en varios formatos, como la carencia de un orden lógico entre uno y otro hacen imposible la tarea de clasificar el texto del Tomo I, al parecer del puño y letra de Basarás dentro de los géneros literarios existentes.

EL VIRREINATO DE LA NUEVA ESPAÑA

Basarás presenta en secciones sus datos generales sobre la Nueva España, nombre que se le dio a la extensión territorial del hemisferio norte del continente americano reclamada por la Corona Española y su correspondiente forma de gobierno en 1535. Los virreinatos y sus cortes fueron creadas como extensiones del poder imperial en los territorios de ultramar. Su gobierno y administración estaban siempre supeditadas a los dictámenes peninsulares a control remoto.

El funcionario de más jerarquía en la corte virreinal era el virrey, generalmente un noble de confianza del Rey, quien lo nombraba y removía a discreción. El Virreinato de la Nueva España regía, al menos en papel, sobre los vastos territorios del suroeste de la Columbia Británica en Canadá hasta el Istmo



Estados Unidos. Universidad de Berkeley. Golfo de México. Nicolás Baillard, 1547.

Centroamericano, exceptuando Panamá, que era parte del Virreinato del Perú. Incluía también las provincias de Alta California, Nuevo México, Texas y Luisiana, más de la mitad del actual territorio de los Estados Unidos al oeste de Río Mississippi.

El archipiélago filipino también estaba bajo este enorme paraguas. La sede de la corte virreinal se estableció naturalmente en la Ciudad de México, la antigua capital mexica de Tenochtitlan. Otra serie de provincias gobernaban sobre toda la hendidura del Golfo de México desde la Península Yucatán sede de una capitánía general, hasta la Península de La Florida. Las Antillas Mayores constituían otra subdivisión del virreinato y su gobierno era la responsabilidad de las capitánías generales establecidas en cada isla: Cuba, Puerto, Rico, y Santo Domingo. La otra mitad de La Española (Haití), así como Martinica, Jamaica,

Barbados, Trinidad y Tobago, Aruba y Surinam se perdieron en batallas contra Francia, Inglaterra, y Holanda.

COSTUMBRES DE INDIOS Y MAPAS DE LAS GENERACIONES Y ALGUNAS FRUTAS DE NUEVA ESPAÑA QUE CARECEN EN LA EUROPA

La sección más extensa del Tomo I del manuscrito la dedica Basarás a los prejuicios que tiene sobre los nativos de las Filipinas. Una serie de narraciones breves de situaciones de la vida cotidiana con su cuerpo de siervos sirven de escenario en donde se desarrollan las acciones que demuestran según el autor, la ignorancia, las actitudes negativas,



España. Ministerio de Defensa. Armada. Museo Naval, sig. 7-A-8. Mapa levantado por el sacerdote José Antonio Alzate y Ramírez. Año 1767.

y vicios que, según su observación, eran aspectos inherentes al carácter de su raza. Basarás los tilda, entre otras cosas de soberbios, ignorantes, desconfiados, blasfemos, cizañosos, ruines y cobardes. Al final de esta sección concluye en su párrafo titulado “Descripción de lo que es un indio” como “el ínfimo grado de animal racional.”² [...] En una frase, Basarás resume el carácter de los naturales de Las Filipinas como “gente que come-

sin asco, vive-sin vergüenza, [y] muere-sin temor.”³ La frase es el resumen de los prejuicios eurocéntricos de la época en contra de los nativos indistintamente sean de Las Filipinas o de México, que con esta estocada final, quedan reducidas a un estado de barbarie.

Basarás se ahorra el esfuerzo de repetirse dejando escrito de un plumazo, que los mismos vicios caracterizan a los nativos

de la Nueva España. Esta generalización abismal la hace desde la perspectiva que el autor adopta como miembro de la etnia caucásica ilustrada europea que, (y léase con la ironía pertinente al caso) al haber sido favorecida por el orden natural con un elevado raciocinio, es capaz de justificar científicamente su legítimo derecho a gobernar sobre el resto del orbe por superioridad intelectual sobre las demás razas bárbaras dispersas por África, Asia, y América.

2 KATZEW, 2006, 28.

3 KATZEW, 2006, 28.



Sin embargo, los dibujos a la aguada que tipifican las etnias y ocupaciones de los indígenas de México correspondientes a esta sección “etnográfica” del manuscrito Basarás, presentan un panorama epistemológico más complejo. Pasemos a analizar las ilustraciones correspondientes a la descripción de los indios de México del Tomo I que aparecen al principio del Tomo II, su autoría y lenguaje visual.

EL ARTISTA DESCONOCIDO DE LOS DIBUJOS DEL MANUSCRITO BASARÁS, TOMO II

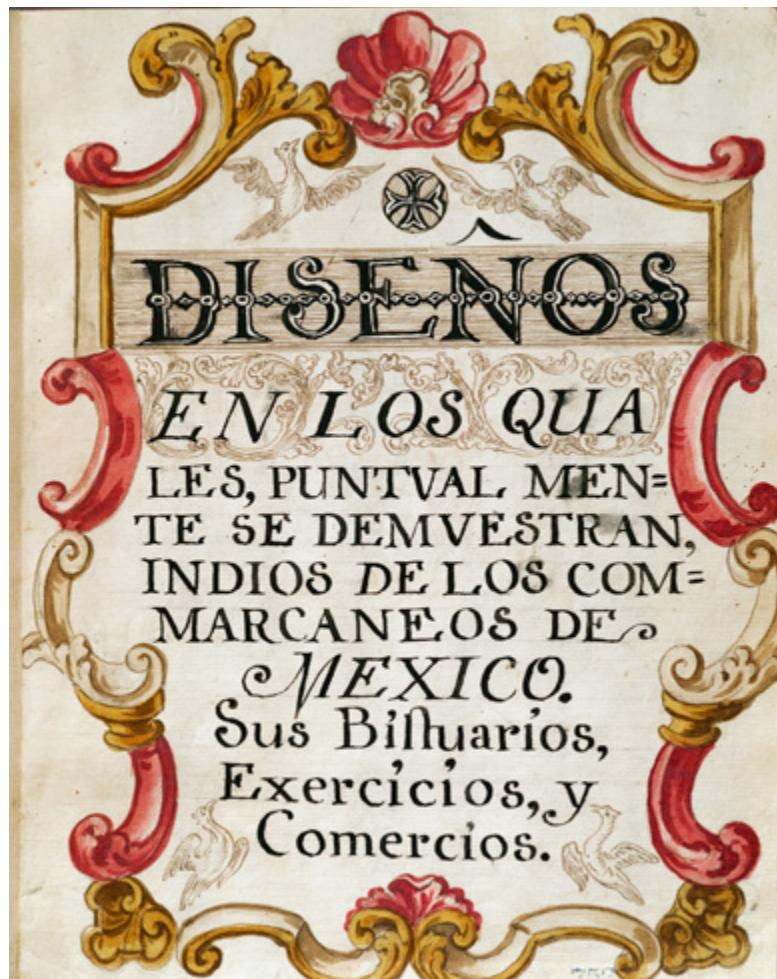
Por la similitud estilística y otras convenciones del lenguaje visual que los dibujos encuadrados en el Tomo II guardan con los cánones de representación desarrollados por pintores activos en Nueva España hasta mediados del siglo XVIII, podemos deducir que las ilustraciones no son de la mano del propio Basarás, sino de un artista local no identificado, sin duda alguna parte de un obrador.⁴ Para el siglo XVIII, el estilo de “la escuela novohispana” desarrolla un estilo bastante academicista, a pesar de que no es hasta 1781 que se funda la Real Academia de San Carlos. Sin embargo, a lo largo del siglo XVIII, existió un sólido gremio de pintores que para mediados de siglo estaba encabezado por Miguel Mateo Cabrera y Maldonado (1695-1768).

⁴ La madurez estilística de la pintura novohispana que vemos para mediados del siglo XVIII es producto del relevo generacional de Juan y Nicolás Rodríguez Juárez, José de Ibarra, Francisco Antonio Vallejo, Juan Patricio Morlete Ruíz, y el oaxaqueño, Miguel Cabrera, el pintor más importante de Nueva España durante el periodo que Basarás vivió en México, a principios de la década de 1760.

Cabrera, reconocido también por sus pinturas de castas que ilustran el mestizaje en México, hizo petición formal a la Corona para fundar una academia en México ya en 1753. Aunque su petición fue ignorada, Cabrera, como otros pintores de la época, fue maestro y propietario de un obrador numeroso, prolífico, y lucrativo, estableciendo las bases de un estilo académico adecuado a los gustos locales.



España. Museo de América. Miguel Cabrera. 17-1.



2_DSC1108_DxO cor.jpg

Volviendo al manuscrito, lo más probable es que Basarás haya comisionado a uno o dos artistas locales de entre los muchos pupilos que trabajaban en el obrador de Cabrera o alguno similar. La colorida portada de la sección contiene el título rotulado en caligrafía: “Diseños en los [c]uales, puntualmente se demuestran, indios de los comarc[á]neos de M[é]xico, Sus [Ve]stuarios, E[j]ercicios, y Comercios.” (Lám. 1). El título está enmarcado dentro de una cadena de rocallas magentas y ocres intercaladas ien direcciones opuestas. La portada y demás ilustraciones del Tomo II están delineadas directamente en plumilla y coloreadas a la aguada (técnica pictórica artesanal antecedente de la acuarela). Las guirnaldas monocromáticas de motivos vegetales de inspiración italiana que decoran el fondo de la segunda línea del título y cuatro aguilas estilizadas posicionadas simétricamente hacia las esquinas del marco decorativo están dibujadas a mano alzada en plumilla.

LAS CASTAS

La siguiente página presenta seis figuras enmarcadas por rocallas tricolores en rosa, amarillo y azul. Las figuras están organizadas en parejas evocando la fórmula compositiva tradicionalmente asociada a las pinturas de castas que ilustran las variantes del mestizaje de manera emblemática por una pareja interracial acompañados por su vástago, generalmente con piel de pigmentación intermedia, más clara que la madre india, por ejemplo, pero más oscura que la piel del padre, si este era español.

La ilustración parece tener el objetivo de identificar las otras tres razas básicas que componían el panorama étnico de México durante el virreinato. En el registro superior aparece una pareja de indios lindos. Ella viste una rica combinación de prendas de algodón producidas por las indias en telares de cintura como el huipil



3_DSC1109_DxO cor.jpg



64_DSC1194_DxO cor.jpg

(prenda femenina utilizada en México desde tiempos prehispánicos que consistía en una túnica holgada compuesta por paños rectangulares). Tanto el fustán o parte inferior del huipil como como el jubón o solapa que decoraba la túnica a la altura del cuello y los hombros, eran de manufactura local con aderezos hechos de ricos encajes europeos y sedas chinas. El varón que la acompaña lleva el corte de cabello tradicional de los indios ladinos con flequillo sobre la frente y mechones en ambos

lados de la cara. Viste con telas de algodón de manta local decorados con bandas o tiras, y un sombrero de pana negra probablemente de factura europea.

El mismo Basarás hace referencia de terciopelos, listones lisos de Génova, ricos encajes de Flandes y cambrayes que los peones de un pueblo minero de Guanajuato vistieron cuando desmoronaron un cerro de roca viva para llegar a las vetas de plata.⁵

⁵ Katzew, 2006, 116.

La conexión con la obra de Miguel Cabrera es ineludible, el vestuario de la india ladina en el manuscrito de Basarás es muy similar al que aparece en la pintura de castas de Miguel Cabrera titulada “De Español y de India, Mestiza” en la colección del Museo de Historia Americana en Monterrey, México. (Lám. 3). El cuadro de Cabrera pertenece a una serie de pinturas de castas, pintada en 1763, el mismo año en que Basarás escribe su manuscrito.

Seguidamente, el registro intermedio contiene el dibujo de una mulata y un mulato cada uno en su recuadro rococó. Ambos visten prendas de estilo europeo cuya falta de aderezos no le resta prestancia a la indumentaria. Una pareja de indios chichimecos ocupa los recuadros del registro inferior. A diferencia de los ladinos, los indios peyorativamente llamados “chichimecos” o bárbaros por los nahuas de México-Tenochtitlan, eran tribus seminómadas de indígenas indómitos que se establecieron al norte del Valle de México. Aún tras la Conquista rehusaban someterse a las autoridades coloniales a las que enfrentaban con gran violencia, especialmente durante las incursiones que se hacían en los territorios que dominaban tras el hallazgo de minas de plata.



Lámina 2. (HSA) MSS. 7527: BASARÁS, J.: Origen, costumbres y estado presente de mexicanos y filipinos, descripción acompañada de 106 estampas en colores, Tomos I y II. (México, 1763). Pintor novohispano no identificado, Castas de México aguada y tinta sobre papel Tomo II, Lámina 1, página 74.

EL PULQUE, BEBIDA DEMOCRÁTICA

La diversidad racial que describe Basarás más adelante es ilustrada con un dibujo a la aguada que demuestra que libar bebidas fermentadas no era práctica exclusiva de gente de “color quebrado.”⁶ En ella observamos un corte transversal de la sociedad novohispana de la época: un crisol multirracial que recoge hombres y mujeres, blancos, mestizos, indígenas, y mulatos. Los vemos de pie conversando, a lomo de burro, y sentados en el suelo alrededor de una pulquería. El rancho de techo de paja es un expendio de pulque, o vino de agave, fermento de la savia del maguey, bebida en México desde la antigüedad. De color blanco y consistencia viscosa se bebía en recipientes llanos o salvillas, al parecer de cerámica. Mujeres

blancas españolas o castizas de chiqueador,⁷ varones mulatos y blancos con sombrero de tres picos, vendedores ambulantes indios, una mestiza con su bebé lactante, jíbaros, tornatrás, una india meca y hasta unas mulatas y lobos (hijo de india y negro) en plena trifulca doméstica aparecen en la escena como la ocurrencia más común de los barrios mexicanos. Cabe resaltar que la violencia doméstica tanto en el manuscrito de Basarás como en las pinturas de castas es usualmente asociada a combinaciones raciales que incluyen algún individuo de raza negra. La imagen deja ver que el consumo de bebidas fermentadas es práctica común desde la aristocracia española o castiza hasta los indios casi en estado salvaje.

⁶ El término “color quebrado” sera utilizado en el siglo XVIII para referirse a personas de ascendencia afromexicana o afromestiza. Stern, 1994.

⁷ El chiqueador es un parchesito de tela negra utilizado usualmente sobre la sien a modo de lunar o marca de belleza femenina.



LA DANZA DE MONTEZUMA

Basarás y su artista novohispano también nos dan evidencia de una danza posiblemente de origen mechica pero adaptada al contexto colonial en la lámina correspondiente a la Danza de Moctezuma. En ella se hace referencia al antiguo jerarca

mechica Motecuhzoma Ilhuicamina en compañía de un séquito de 8 reyes. En lugar de estar semidesnudos como en sus representaciones del siglo XVI, para esta puesta en escena de mediados del siglo XVIII, los danzantes que hacen el papel de indios visten lujosos trajes de encaje europeo de color blanco con capa, diademas doradas con

tocados de plumas de aveSTRUZ del mismo color, collares dorados que se ven por debajo de un paño blanco que enmarca sus rostros y van sujetos a las diademas, broches dorados a la altura del vientre, sonajas doradas y enormes abanicos dorados en forma de palmeras de plumas multicolores.



Lámina 3.
Miguel Cabrera, De Español y de India, Mestizo (1763). Óleo sobre lienzo. Museo de la Historia Americana, Guanajuato, México. © Miguel Cabrera Dominio Público, vía Wikimedia Commons
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Castas_01mestiza_max.jpg

Montezuma baila al centro con una corona de rey. Los 9 indios bailan acompañados de instrumentos europeos como el arpa, el violín y la guitarra, que animan el mitote originalmente acompañado de *ayacastli* (un tipo de maraca) y el *teponaztli* (un tambor de percusión) y pífanos o flautas. El testimonio documental de esta danza reivindica en parte la discriminación que vimos anteriormente en Basarás, ya que deja testimonio de algunas prácticas que si bien sufrieron cambios y recontextualizaciones coloniales y católi-

cas, sobrevivieron de alguna manera al apocalipsis azteca de la caída de Tenochtitlan. Una versión de esta danza fue llevada hasta el Istmo de Panamá en el siglo XIX, en donde se sigue practicando con algunas variantes como parte de la celebración del Corpus Christi, en la ciudad de La Villa de la provincia de Los Santos. Desde el siglo XVI, la festividad del Corpus Christi en la América hispana es conocida por admitir varias danzas de origen indígena siempre y cuando fuesen adaptadas al contexto de la religión cristiana.



LOS INDIOS DE MEXICO, SUS VESTUARIOS Y PROFESIONES

La próxima sección reúne 46 dibujos a la aguada de individuos de varias etnias indígenas de la Nueva España. Visten sus atuendos tradicionales y los atributos asociados a sus respectivos trabajos. Algunos parecen producto de una misma plantilla o calca, práctica recurrente en el taller de Miguel Cabrera y que

usó para sus múltiples copias de la Virgen de Guadalupe, corroborando nuestra tesis de que el dibujante sea un pupilo de su taller. Así, se observa que el indio de Texcoco (Tezcoco) y el Tlayacapa provienen de una misma plantilla a la que se le han hecho leves cambios.

Los 46 dibujos a la aguada presentan hombres y mujeres de diferentes etnias indígenas (otomíes, tlatelolcas, huastecos, etc.) Cada figura aparece con la vestimenta tradicional de su et-

nia según su género enmarcado dentro un tondo adornado de rolos, ribetes, y conchas, haciendo referencia visual a los bustos romanos de la antigüedad. El prototipo de este lenguaje de representación de tondo y pedestal tiene su prototipo en el grabado de Baltasar Troncoso del padre jesuita Juan Antonio de Oviedo tras un retrato pintado por Miguel Cabrera.⁸

Entre los indios hay alfareros, cocineras, y vendedores de todo tipo. Sin embargo, contrariamente a lo que enuncia el texto no hay una sola representación entre los naturales de la Nueva España de una india vaga, o un indio perezoso o borracho.

⁸ Miguel Cabrera (pintor) y Baltasar Troncoso (dibujante y grabador), *Retrato del Padre Juan Antonio de Oviedo*, ca. 1757, tomado de Francisco Xavier Lazcano, *Vida ejemplar y virtudes heroicas del venerable padre Juan Antonio de Oviedo de la Compañía de Jesús*, México, Imprenta del Real y Más Antiguo, Colegio de San Ildefonso, 1760.

LAS CASTAS O GENERACIONES EN NUEVA ESPAÑA

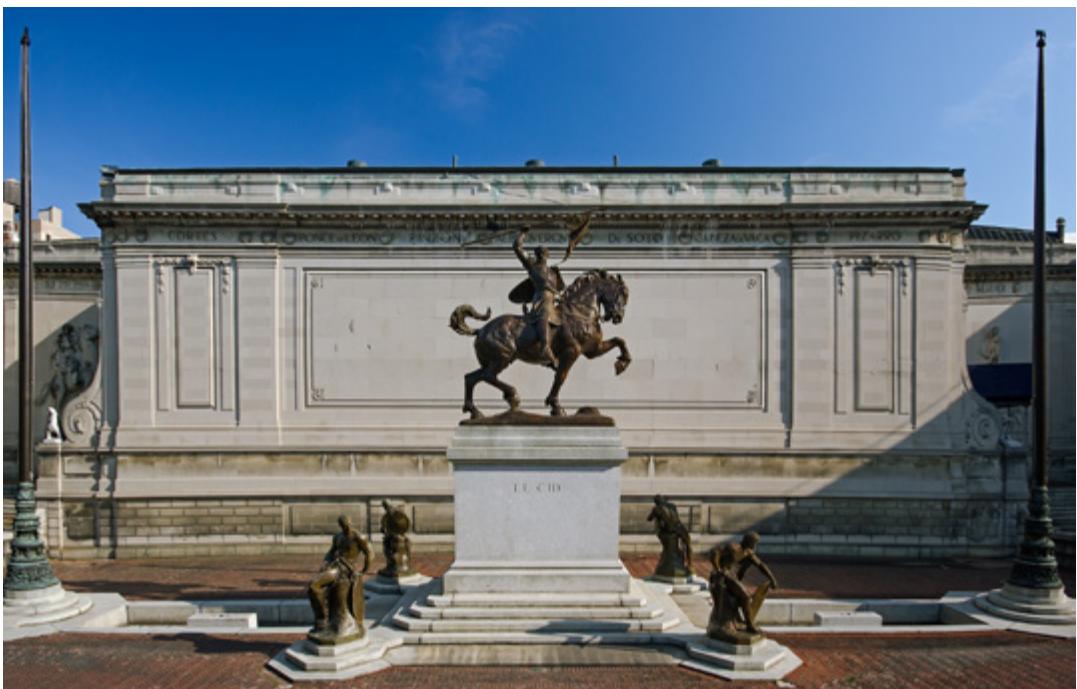
La organización en categorías de los vástagos de parejas interraciales son el sujeto de la próxima sección del manuscrito. Esta es otra manifestación del racismo científico del siglo XVIII que ponía al hombre español (blanco) en la cúspide de una jerarquía racial inventada. Estas ideas también proponían que, si una mestiza tenía hijos con un español, los hijos serían castizos, y si estos castizos se casaban nuevamente con un español, sus hijos serían españoles. Pero al llegar los negros con los ingleses, dice Basarás, ya el panorama se complicaba.⁹

Las pinturas a la aguada de las castas también son obras de un pintor local no identificado, quizás el mismo que el de la sección anterior, y no son obras de Basarás.

Estas ilustraciones de revelan un alto grado de familiaridad con el tema y su forma de representación desarrollada casi de manera exclusiva en el virreinato de la Nueva España. Consiste en presentar a una pareja interracial en ocasiones en plena faena de trabajo acompañada por su vástagos que combina el color de piel de padres (Láminas 12 y 13). Le siguen láminas de frutas americanas que van acompañadas de descripciones breves (Láminas 14 y 15).



⁹ BASARÁS, 1763, 128.



CONTEXTO HISTÓRICO Y PENSAMIENTO CIENTÍFICO DEL MANUSCRITO BASARÁS

Para entender la finalidad de obra de Basarás es necesario analizar el contexto histórico y las corrientes de pensamiento dentro de los cuales se desarrolla.

Con el traspaso de la Corona a la casa de Borbón en 1700, los nuevos monarcas no sólo tuvieron que familiarizarse con sus posesiones en América, sino también evaluar los métodos administrativos preexistentes. Las nuevas tendencias filosóficas de la época proponen la sistematización del método científico que valoraba la razón sobre los dogmas religiosos a través de la evidencia tangible que se pudiese percibir de manera sensorial. También se establecieron reformas administrativas y económicas, aumentaron los impuestos, rentas, y tributos. Las medidas impuestas por estas reformas recrudecieron hacia 1754 cuando se pone fin al sistema de arrendamiento local y las rentas pasan a ser administradas por funcionarios fiscales de la Corona.¹⁰

En cuanto a la población, una verdadera explosión demográfica se dio en el territorio continental del virreinato novohispano para 1760 recuperándose de las brutales epidemias que cegaron la vida de millones de personas en el siglo XVII. Se calcula para



Medalla de la Hispanic Society of America.
Emil Fuchs.

entonces que el 60 por 100 de la población en México era indígena.¹¹ La primera mitad del siglo XVIII también fue escenario de una extraordinaria bonanza económica gracias a la explotación minera del oro y la plata, convirtiendo a México en la más valiosa posesión de la Corona Española en ultramar.

Resulta pesado para el lector de la actualidad, quizá, leer los pasajes sobre los vicios y malos hábitos de los naturales de las Filipinas y México. Se lee entre líneas que Basarás, en su manera de entender el mundo, ha internalizado los preceptos del racismo científico de su época. Estos preceptos desarrollados en Francia fueron rápidamente adoptados en España con el ascenso de los Borbones. Esta pseudociencia proponía que como en el reino animal y vegetal, existen jerarquías entre las especies, la raza humana también tenía un orden natural jerárquico, convenientemente encabezado por los mismos hombres caucásico-europeos que inventaron el concepto.

Es un error, sin embargo, juzgar los prejuicios dieciochenacos de Basarás desde la óptica del presente. A pesar de sus vicios, Basarás nos da un pantallazo de la Nueva España de su época, y la visión arrogante de un europeo. Un europeo que no escapa de quedar maravillado por las cosas de América. Su manuscrito nos invita a meditar en los sesgos de nuestros propios prejuicios y métodos que de igual forma tamizan nuestra manera de entender el mundo.

10 Laviana Cuetos, 1991.

11 Laviana Cuetos, 1991.

El comerciante Joaquín Antonio Basarás y Garaygorta nació en Bilbao en el siglo XVIII. Durante su época florecieron en el País Vasco las compañías comerciales y navieras de San Sebastián y Bilbao. El reinado de Carlos III fue un momento de esplendor y desarrollo marcado por la fundación de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en 1764, tan solo un año tras la creación del manuscrito. Basarás es un hombre de su tiempo, y aunque sus opiniones estén empapadas de discriminación racial y cultural, son parte del pensum de su época y responden a su posición dentro de las estructuras sociales y políticas de su entorno.



Las tres, una. Lema de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. Dibujo de Manuel Salvador Carmona.

100. CARLOS III

BIBLIOGRAFÍA

- Nueva York, Hispanic Society of America (HSA) Ms. 7527: BASARÁS, J.: *Origen, costumbres y estado presente de mexicanos y filipinos, descripción acompañada de 106 estampas en colores, Tomos I y II.* (México, 1763).
- ALCALÁ, L.E: "Miguel Cabrera y la Congregación de la Purísima." Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. 33 No. 99. Ciudad de México ago. 2011.
- BASURTO LARRAÑAGA, R.: *Comercio y Burguesía Mercantil de Bilbao en la Segunda Mitad del Siglo XVIII*, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1983.
- COLL-HURTADO, A.: "Oaxaca: Geografía Histórica de la Granja Cochinilla." *Investigaciones Geográficas Boletín*, 36, 1998.
- GARCIA REDONDO, J.: (24 de junio de 2024). "New Spain's Cartography within Global Cartography: José Antonio de Alzate's Map of North America." *Culture & History Digital Journal* 10 (2): e018. Rastreador: <https://doi.org/10.3989/chdj.2021.018>
- GÁRATE OJANGUREN, M.: (23 de junio de 2024). *La Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y América*. Rastreador: <https://bascongada.eus/es/la-sociedad/historia/158-la-real-sociedad-bascongada-de-amigos-del-pais-y-america>
- HAMNETT, B. (23 de junio de 2024) "Dye Production, Food Supply, and the Laboring Population of Oaxaca, 1750-1820." *Hispanic American Historical Review* (1971) 51 (1): 51-78. Rastreador: <https://doi.org/10.1215/00182168-51.1.51>
- KATZEW, I.: *Una Visión del México del Siglo de las Luces: La Codificación De Joaquín Antonio De Basarás*, Américo Arte Editores, S.A., Madrid, 2006.
- KUETHE, A.; L. BLAISDELL: "French Influence and the Origins of the Bourbon Colonial Reorganization." *Hispanic American Historical Review* (1991) 71 (3): 579-607. Rastreador: <https://doi.org/10.1215/00182168-71.3.579>
- LAVIANA CUETOS, M.: "México, Centroamérica y las Antillas, 1700-1763", y "México, Centroamérica y las Antillas, 1763-1808", en Navarro García, L. (coord.), *Historia de las Américas*, Madrid, Alhambra Longman / Universidad de Sevilla, 1991, vol. III, pp.43-76 y 483-511. ISBN 978-84-205-2154-1.
- ZARAGOZA, V.:
- Conferencia sobre Miguel Cabrera impartida en Casa ITESO Clavigero: Miguel Cabrera y los Jesuitas en la Construcción de la Cultura Mexicana. 7/8/2019
- Rastreador: <https://www.youtube.com/watch?v=3AfQv3oeSH8>

